

MÉXICO



EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



Al estallar la Segunda Guerra Mundial, el 1 de septiembre de 1939, México se mantuvo neutral en la primera etapa del conflicto, sin embargo, dicha posición fue modificada a causa de situaciones de carácter geográfico, político y económico. En un principio, la participación de México en el conflicto bélico fue indirecta, ya que actuó como distribuidor de petróleo para armamento militar de los países aliados, conformados por Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Rusia.

Al producirse el ataque japonés contra la base naval de Pearl Harbor, en Hawai (1941), el gobierno mexicano, cumpliendo los compromisos contraídos en las Conferencias Internacionales, y en solidaridad con Estados Unidos, rompió relaciones diplomáticas y consulares con los países del Eje, integrado por Japón, Italia y Alemania. En consecuencia, el gobierno mexicano autorizó el tránsito de buques tanque estadounidenses por el golfo de México, el cual constituyó la ruta que siguieron los barcos petroleros mexicanos para llevar el producto hacia Estados Unidos, maniobras que detectaron los submarinos alemanes.

A principios del mes de mayo de 1942, los submarinos alemanes detuvieron a los barcos mercantes mexicanos con el fin de advertirles sobre las graves consecuencias a que se expondrían si se continuaba proporcionando petróleo a Estados Unidos. Días más tarde, torpedearon dos navíos petroleros mexicanos: *el Potrero del Llano*, el 13 de mayo, y *el Faja de Oro*, el 20 de mayo. Tras estos hechos se declaró que desde el 22 de mayo existiría un estado de guerra entre México y Alemania, Italia y Japón.

Por intermedio de la delegación diplomática de Suecia, México envió una nota de protesta a los países del Eje; Alemania se negó a recibirla, Italia y Japón no contestaron. Posteriormente, entre junio y septiembre de 1942 serían hundidos cuatro buques más: *el Tuxpan*, *Las Choapas*, *el Oaxaca* y *el Amatlán*.

El gobierno adoptó ciertas medidas precautorias, como la defensa civil, la incautación y administración de las propiedades que los residentes alemanes, italianos y japoneses en México; instituyó el servicio militar obligatorio, organizó un Consejo Supremo de la Defensa Nacional y estrechó los lazos de amistad y ayuda que lo unían con los países democráticos aliados. Por ello se efectuó en Monterrey una entrevista entre el presidente Ávila Camacho y el presidente Roosevelt.

En 1944, el presidente mexicano determinó que sus fuerzas participarían en la liberación de las islas Filipinas, debido a los lazos históricos y culturales existentes entre ambas naciones. Bajo la bandera mexicana surgió un escuadrón aéreo profesional, integrado por casi 300 hombres: el Escuadrón 201, de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana, el cual operó en la isla de Luzón.

Con los ataques atómicos a las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, efectuados el 6 y 9 de agosto de 1945, Japón se rindió a las fuerzas armadas aliadas el 14 de agosto. En México, los periódicos anunciaron, con grandes encabezados, la rendición de Japón y el regreso del Escuadrón 201, lo que motivó la reunión de una multitud en la Plaza de la Constitución.

México contribuyó a la derrota de los países del Eje con minerales, principalmente petróleo, que contribuían al abastecimiento de combustible y con miles de trabajadores que en calidad de braceros levantaron las cosechas agrícolas y conservaron las vías férreas de Estados Unidos durante la guerra.